

#### RECTORADO DEL P. VALENTIN GARCIA: 1949-1954

(...)

El curso 1953-1954, quinto y último del rectorado del Padre Valentín García, el número de alumnos llegó a 975, de los que 722 eran de Bachillerato y 253 de Preparatorias. Durante este curso se implantó la Ley de Enseñanza preparada por el ministro don Joaquín Ruiz Jiménez que, como mayor novedad, descargaba el bachillerato de gran parte del estudio de la lengua latina, le daba mayor carácter enciclopédico y en vez de un solo examen de Estado al final del bachillerato instituía dos, uno al finalizar el 4º curso con el que se cerraba el bachillerato elemental, y otro al acabar el 6º que otorgaba el título de bachiller. Venía después un curso especial denominado Curso Preuniversitario, que pretendía preparar en el alumno los hábitos mentales necesarios para cursar en la Universidad. Por ello se mandaba ejercitar al alumnado en sintetizar una conferencia oída, en hacer un comentario de textos y, sobre todo, en profundizar durante todo el curso en un solo tema monográfico. Fueron objetos de este estudio monográfico: Italia, la televisión, las provincias africanas de España, y otros.

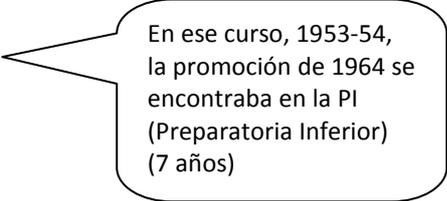
El último año del rectorado del Padre Valentín García, terminadas felizmente las importantes obras de ampliación del Colegio, adquirió una gran brillantez la proyección del Colegio hacia fuera en sus manifestaciones de tipo religioso, cultural o social.

El 6 de diciembre de 1953 tuvo lugar en el Teatro Calderón la proclamación de dignidades, en la que el cuadro escénico del Colegio representó «El Divino Impaciente», a la vez que tuvo una magnífica actuación la Escolanía del Colegio, bajo la dirección del maestro Ortega. Todos los alumnos galardonados con el título de dignidad vestían el uniforme azul marino que, resucitado por el Padre Valentín García, acomodado a los nuevos tiempos, se impondría en adelante a todos los colegiales.

En la mesa presidencial tomaban asiento el señor arzobispo, el gobernador civil y otras autoridades. Cerró el acto la presentación de todas las dignidades en el escenario mientras se cantaba el Himno del Colegio.

En la noche del 1º de febrero el Padre provincial, Cándido Mazón, bendijo la nueva Capilla de las Congregaciones. En ella un grupo de unos veinte congregantes hacían todos los días un rato de oración individual. Más de 100 lo hacían tres veces por semana. Los congregantes visitaban el Hospital Provincial, tenían catequesis los jueves y llevaban donativos a la Beneficencia y al barrio España.

Se fomentó el esplendor de las funciones litúrgicas del Colegio con asistencia de las familias de los colegiales. La nueva Escolanía daba gran realce a estos actos de culto lo mismo que a los actos académicos. El ambiente deportivo se vio muy desarrollado al disponer habitualmente de las magníficas instalaciones del nuevo estadio «San José». El Padre rector daba charlas a las madres de los alumnos



En ese curso, 1953-54, la promoción de 1964 se encontraba en la PI (Preparatoria Inferior) (7 años)

sobre temas pedagógico-religiosos. Hay que anotar que el Padre Valentín García fue el primer rector que utilizó el automóvil para sus desplazamientos conducido por él mismo. El primer coche usado por él fue uno de la marca italiana «Balilla».

Con ocasión del cincuentenario del «Motu Proprio» de San Pío X sobre Música Sagrada, el Colegio solemnizó esta fecha por haber sido el Colegio de San José el punto de partida para la implantación de las nuevas Normas sobre Música Sagrada en toda España. Por los años de 1904 se reunía en el Colegio de San José un cenáculo musical integrado por personas tan cualificadas como el Padre Nemesio Otaño, S. J., a la sazón «maestrillo» en el Colegio, don Vicente Goicoechea, don Vicente Arregui, don Facundo de la Viña, y otros. De este grupo nació la idea del Primer Congreso Nacional de Música Sacra celebrado en Valladolid, del que hemos hablado en su lugar. Para conmemorar este cincuentenario el Colegio organizó una velada en la que tuvo una conferencia el Padre Bernardo Arrizabalaga y dio un fino concierto la Escolanía del Colegio acompañada de piano y violines. Terminó el curso con la distribución final de premios en el Teatro Calderón, con la representación de la obra de Pemán: *Cuando las Cortes de Cádiz*.

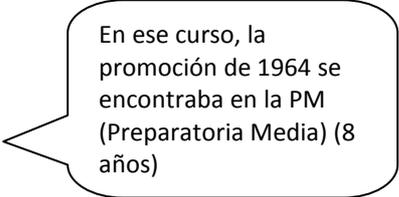
El éxito en los exámenes de reválida este año fue total: tres premios extraordinarios, cinco sobresalientes, 33 notables, 28 aprobados y ningún suspenso. Seis alumnos ingresaron en el Noviciado de la Compañía, otros dos fueron al Seminario y uno al Noviciado de los Padres Dominicos. Durante el verano la Escolanía del Colegio actuó con gran éxito en Roma ante los micrófonos de Radio Vaticano.

El alumno Fernando Altés Bustelo estrenó su pluma en «Vallisoletana» con un artículo cargado de inquietudes sociales titulado «Pobres». Otro antiguo alumno, don Agustín González de Amezúa, fue nombrado director de la Real Academia de la Historia.

#### RECTORADO DEL P. BASILIO AGUIRRE: 1954-1959

Durante el verano de 1954 cesó en el rectorado del Colegio el Padre Valentín García al serle encomendado el gobierno de la naciente Universidad Laboral de Gijón. A sustituirle llegó el Padre Basilio Aguirre que había desempeñado el cargo de prefecto en el colegio de Indauchu (Bilbao). El curso 1954-1955, primero del rectorado del Padre Basilio Aguirre, llegó el Colegio por primera vez a 1.000 alumnos, ya que contó con 1.003 en total, de los que 761 eran de Bahillerato y 242 de Preparatorias. El 12 de diciembre de 1954 se tuvo como siempre la proclamación de dignidades en el Teatro Calderón, en la que se representó «La vocación de España», estampa mariana original del Padre Juan Manuel de Igartua.

La preocupación por la formación religiosa impulsó a los directivos del Colegio a facilitar a todos los alumnos la asistencia que era obligatoria aun para los más pequeños de Preparatoria a la misa



En ese curso, la promoción de 1964 se encontraba en la PM (Preparatoria Media) (8 años)

todos los días en el Colegio. Para dignificar la función de los acólitos en el altar se adquirió todo un nuevo vestuario para los monaguillos.

Otro aspecto de la preocupación rectoral por disipar los peligros morales que acechaban a los colegiales durante las vacaciones de verano fueron las charlas dadas por el Padre rector a los padres de los alumnos a base de una encuesta realizada entre los chicos. Por efecto de esta campaña algunas familias cambiaron el lugar de su veraneo. Para no perder el contacto con los colegiales durante los meses de verano el Colegio compró un coche para visitar en pueblos y ciudades a núcleos de colegiales veraneantes. Estas visitas corrían a cargo de los Padres espirituales. A los colegiales que pasaban sus vacaciones en Valladolid se les daba toda clase de facilidades para venir al Colegio a jugar y leer todos los días. Durante las vacaciones se les daban algunos días de retiro espiritual. A la fiesta de San Ignacio se les invitaba oficialmente a venir facilitándoles a los de fuera el desayuno, el hospedaje y la comida. Otro medio de comunicación con los colegiales veraneantes fue la «Hoja de Vacaciones» mensual.

Durante el curso se cuidaban mucho las actividades educativas complementarias. Se formaron «clubs» al estilo de los del colegio de Villafranca de los Barros, que ocupaban 45 minutos, después de la salida libre de los externos, en los que los colegiales se ejercitaban en declamación, redacción, aprendizaje de lenguas modernas, teatro, música, películas instructivas, rondalla, debates parlamentarios, periódicos murales, correspondencia epistolar con chicos extranjeros... Se dispuso una clase de francés para los niños de Preparatoria.

La música tomó a partir de este año un calor singular. La rondalla tuvo varias actuaciones. La Escolanía cantó en Medina de Rioseco y en Valladolid en la Plaza de la Antigua, en las parroquias de El Salvador, San Martín e iglesia de San Benito; en las Carmelitas del Campo Grande, y en los colegios de Discípulas de Jesús y Filipenses. Asistió la Escolanía en París al Congreso de «Pueri Cantores». Todos los alumnos tenían una hora semanal de canto y los pequeños sabían 30 canciones populares con la intención de llegar a 100 canciones. Se compró una radio Philips y un tocadiscos automático microsurco alemán. Se arreglaron los dos magníficos pianos que estaban semiabandonados: el gran piano de cola del salón de actos y otro de la acreditada marca Rönich.

En el terreno de los deportes logró el Colegio una gran adquisición con la integración de un nuevo entrenador de atletismo, Gian Battista Mova, que fue entrenador del equipo nacional de fútbol italiano. Este hombre logró despertar un gran entusiasmo durante los años que estuvo en el Colegio. El deporte clásico era el baloncesto, del que había dos equipos en Primera División y otros dos en la Segunda de la Liga vallisoletana. Los alumnos mayores hicieron largas excursiones a Andalucía, Ceuta, Tánger y Tetuán.

En el capítulo de obras, realizadas las de mayor volumen durante los años del Padre Valentín García, tocó al Padre Basilio Aguirre la tarea de ornamentar y decorar diversas partes y piezas del Colegio. En el piso

primero, donde está la capilla de los alumnos y el salón de actos puso, al igual que en el inferior, piso de terrazo y zócalo de azulejo, molduras de escayola y pintura en las puertas y ventanas. Junto a la escalera del salón de actos, en el primer piso, se instalaron unos servicios. En el salón de actos se pintó el escenario y se le hicieron algunas decoraciones. Se limpió la piedra de pilastras y arcos en el patio de las columnas. En el edificio del Grupo Escolar gratuito se hicieron ocho habitaciones para profesores seglares. En la entrada del estadio «San José» se instaló un delicioso parque infantil con pozos de arena, toboganes, columpios, etc. Se revocó la fachada del pabellón nuevo llamado «del Padre Desiderio».

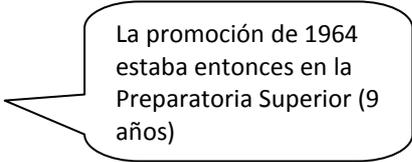
Una obra muy útil fue la reinstalación de los tendidos eléctricos. Se sacó el cuadro general y los contadores del lugar sórdido y lleno de humedad situado en un pequeño subterráneo en medio del cobertizo.

La distribución final de premios tuvo por eje los trabajos originales del Padre Florentín García de Andóin sobre «Los castillos de España». Los alumnos del Grupo Escolar gratuito tuvieron también sus dignidades y premios con asistencia de gran número de sus familiares. En dicho grupo escolar el Colegio gastaba anualmente 125.000 pts. y otras 100.000 pts. en becas y rebajas.

El tono de distinguida clase social que predominaba por estos años en el Colegio nos lo da una relación contemporánea de la fiesta de despedida de los alumnos del curso Preuniversitario. Dice así: «Al salón de actos entraban los de Preu de pantalón blanco, chaqueta azul y cuello de pajarita; cada uno entraba del brazo de su madrina. Pronunciaron discursos el ilustre poeta y antiguo alumno don Francisco Javier Martín Abril, el Príncipe del Colegio y el Padre Rector. Terminada la Despedida Académica se pasó a la Capilla donde se entonó una Salve y uno de los alumnos recitó la tradicional poesía del Padre julio Alarcón: «Dulcísimo recuerdo de mi vida...». A continuación el banquete de gala en el comedor de los alumnos, con asistencia de familiares y madrinas. El acto estuvo amenizado por la Orquesta de Cámara. Esta fiesta -continúa el cronista- llena de distinción y elegante sobriedad dejará sin duda en nuestros colegiales, familias y amigos un indeleble y gratísimo recuerdo».

El curso 1955-1956, segundo del rectorado del Padre Basilio Aguirre, contó el Colegio con 1.005 alumnos, de los que 756 eran de Bachillerato y 249 de Preparatorias.

El Colegio en estos años había cambiado su mentalidad con respecto al cine. Había pasado de una actitud de recelo a la de la acción positiva. Se fomentaba y se procuraba conocer el cine católico. Proyectaba películas de ese estilo en su salón de actos o iba a verlas a un cine público. Los jueves por la tarde se proyectaban en el Colegio de San José. Se había introducido el cine-forum en el Colegio o en el salón de «Los Luises». En 1956 se introdujeron mejoras en las máquinas proyectoras, en el salón, etc. Todas estas innovaciones se introducen en virtud de un principio que regía el modelo de educación que se pretendía dar a los chicos: educar la libertad dentro de un ambiente semejante a aquel en que el colegial tendrá que vivir el día de mañana.



La promoción de 1964 estaba entonces en la Preparatoria Superior (9 años)

Otro aspecto que experimentó un cambio muy importante fue el de los deportes. A los antiguos juegos de patio había sucedido el deporte oficialmente organizado participando los equipos del Colegio en competiciones y campeonatos, instalando la educación premilitar, inscribiéndose en las Organizaciones juveniles del Estado. Aparte del excelente preparador técnico, Gian Battista Mova, contaba el Colegio con un gran animador del deporte, el Padre José María Cajigal.

En octubre de 1955 el Colegio ganó la copa o trofeo F. A. D. A., en el estadio del Frente de juventudes. En las finales de los juegos Nacionales Escolares, los días 30 de marzo y 7 de abril, entre 24 Centros de toda España, el Colegio quedó finalista con el Colegio «El Pilar», de Madrid, y el «Inmaculada», de Gijón. Por fin, gracias al baloncesto y al atletismo el Colegio por primera vez quedó campeón nacional de juegos Escolares en Madrid. Destacó como corredor el alumno Luis Ignacio Fernández Herrero. Recibió el trofeo el capitán del equipo de atletismo, Pulgar, de manos del ministro de Educación, don Jesús Rubio y García-Mina, en presencia del también ministro don José Solís Ruiz, y del delegado nacional de Deportes, don José Antonio Elola.

El mayor triunfo conseguido por los campeones del Colegio fue el moral, el deportivo que se manifestó cuando al borde del triunfo final sufrieron nuestros atletas un tropiezo en la gimnasia educativa, aplaudiendo espontáneamente al Colegio de «El Pilar», sus rivales. Acabado de proclamarse el Colegio campeón nacional, todos nuestros alumnos con los enormes trofeos en alto fueron por propia iniciativa a la iglesia de la Ciudad Universitaria a dar gracias a Dios entonando una salve.

En el mes de mayo sacudió al Colegio un acontecimiento religioso: la llegada a Valladolid de la Reliquia de San Ignacio. Tres días estuvo la Reliquia en el Colegio. Durante ellos se organizó una Hora Santa con asistencia de antiguos alumnos y familiares de los Jesuitas. En la Universidad tuvo lugar un acto académico en el que el ex-ministro don Jorge Vigón disertó sobre: *Valores humanos de San Ignacio*, y monseñor don Anger Sagarmínaga, delegado nacional de Obras Misionales, impuso la Corbata Misional a la bandera del Colegio por ser el Centro vencedor en la colecta del Domund. Con esta ocasión se puso en la iglesia de la Residencia una placa conmemorativa de la estancia de San Ignacio en Valladolid en 1526.

En este año 1956 se cumplían los 75 años de vida del Colegio y ya que en el curso cincuentenario de 1931-1932 no pudo celebrarse aquella efemérides por ser el año de la disolución de la Compañía en España, se acordó celebrar ahora estas Bodas de Diamante.

El Ayuntamiento de la ciudad, presidido por su alcalde, don José González Regueral, tomó por unanimidad el acuerdo de conceder la Medalla de Oro de la ciudad al Colegio de San José para significar el agradecimiento de todos los vecinos por la gran labor educativa llevada a cabo por el Centro en estos 75 años. Esta condecoración se plasmaría en la imposición de un corbatín a la bandera del Colegio.

Se tuvo este singular acto el primer día de las fiestas rectorales con asistencia de los antiguos alumnos reunidos en la asamblea anual y de todas las autoridades. Fueron invitados los jesuitas de la Provincia que hubieran sido antiguos alumnos del Colegio y todos los antiguos rectores. El autobús del Colegio recorrió todas las casas de la Provincia recogiendo a los invitados. Celebró la misa monseñor Zenón Aramburu, predicando en ella el Padre Álvaro Garralda. En el acto solemne, en el patio de las columnas, el antiguo alumno Padre Luis Fernández, pronunció una evocación histórica del Colegio; se leyó una carta del antiguo alumno y ministro de Trabajo, don José Antonio Girón de Velasco, y pronunciaron breves discursos el presidente de los antiguos alumnos, don Teodoro Cabrera, y el Padre rector del Colegio. Finalmente, el alcalde de la ciudad impuso el corbatín de honor a la bandera del Colegio. Al final una representación de la actividad del Colegio, obra del Padre José María Cajigal. Todo el acto se desarrolló en una tarde desapacible por el intenso frío. Cerró el acto el Himno del Colegio cantado por todos los alumnos. Hubo necesidad de prepararlo de antemano porque los colegiales lo habían olvidado.

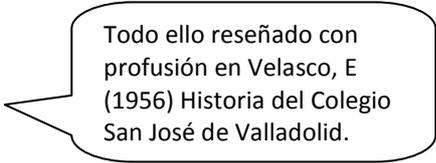
Con esta ocasión, el profesor Padre Emilio Velasco, publicó una primera *Historia del Colegio* en sus primeros 75 años de vida, que recogía los más salientes acontecimientos del mismo en torno a la figura de algunos más destacados rectores.

En el verano de 1956 se pintó y ornamentó la sala de visitas igual que el salón de actos con los ahorros del cine dominguero. Se colocó en él un telón de terciopelo rojo, un magnífico escudo de España, una pantalla panorámica de plástico y los dos excelentes pianos. En los locales de la antigua Secretaría y Prefectura se instaló el Gabinete Paidométrico y clase de Mecanografía.

En el pabellón nuevo se pintaron los pasillos y clases de los mayores y se mejoraron las habitaciones de los alumnos de 7º, rebajando los techos, reduciendo puertas y armarios, renovando la calefacción y poniendo luz empotrada a la vez que se instalaban los lavabos en hornacinas de azulejo verde. También se arregló el dormitorio general de alumnos internos renovando los armarios, rebajando los techos al estilo moderno en forma irregular, poniendo luz indirecta de neón y pintando todo con colores alegres.

En el aspecto formativo las novedades más salientes fueron las charlas del Padre rector a los padres de los alumnos sobre los peligros morales del cine. El Colegio adoptó la resolución de que la asistencia de un alumno a una película calificada con la nota de 3-R, sin previa autorización del Colegio, podía ser causa de expulsión.

Para completar la formación intelectual de los alumnos el Padre prefecto, Eloy Varona, dio cuenta de los buenos resultados de las clases particulares. Se intensificó el estudio de ciertas materias, dedicando nueve horas semanales a problemas de Matemáticas y clases de Latín y Griego, y un espacio de veinte minutos diarios a ejercicios de Ortografía. Se comenzó la clase de Mecanografía. Instalado el Gabinete Paidométrico, se encargó de él el antiguo alumno, médico psiquiatra, director



Todo ello reseñado con profusión en Velasco, E (1956) Historia del Colegio San José de Valladolid.

del Sanatorio Psiquiátrico de Palencia, don Luis Vela, quien hizo a los mayores el test individual de Rócharch y a los demás el de Ballard, pero siempre estimando como elemento más significativo la observación continua de inspectores y profesores.

La atención a la música llevó a muchos alumnos del curso preuniversitario y de 6º curso a hacerse socios de la Agrupación Musical Universitaria, asistiendo quincenalmente a los conciertos. El Colegio dedicó 10.000 pesetas a aumentar la discoteca de los alumnos. El cine-formm del Colegio estaba atendido por especialistas como don José Luis Martín Descalzo y los Padres José Antonio de Sobrino, Landáburu y Aspuru. Para el verano de 1956 se anunció la puesta en marcha de un campamento de vacaciones en la finca de Rovacías, en Comillas (Santander). Para asistir a los solemnes actos que se celebraron en Loyola se organizó una excursión desde Valladolid con siete autobuses y otra a Roma que duró 20 días.

El curso 1956-1957, tercero del rectorado del Padre Basilio Aguirre, tuvo el Colegio 988 alumnos, de los que 730 eran de Bachillerato y 258 de Preparatorias.

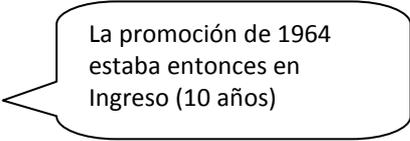
Particular relieve tuvo el acto de imposición de la Medalla del Trabajo concedida por el ministro del ramo, don José Antonio Girón de Velasco, antiguo alumno y discípulo al Hermano Teótimo Sobrón. En la imposibilidad de asistir personalmente al acto, le impuso la condecoración el director general de Trabajo, también antiguo discípulo del Hermano. Se obsequió a las autoridades asistentes con una cena.

Se celebró en Valladolid un Congreso Internacional de la Asociación llamada Pax Christi. Los organizadores del Congreso pidieron al Padre rector poder celebrar en el Colegio su banquete oficial. Asistieron a esta comida unas 100 personas, entre las que cabe destacar al arzobispo de París, cardenal Feltin; al señor Pella, presidente del Gobierno italiano y de la Comunidad Económica Europea; al filósofo Gibbons, al nuncio de Su Santidad y a más de 20 arzobispos y obispos, además de todas las autoridades provinciales y locales.

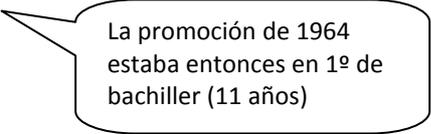
Como un indicio de que entre los colegiales había cambiado la indumentaria advertimos que en septiembre de 1957 un aviso de la dirección recuerda a los alumnos de Preparatoria y de los cursos 1º a 4º de Bachillerato que necesariamente habrían de usar dos guardapolvos confeccionados según «el modelo que puede verse en la Portería».

El curso 1957-1958 el Colegio se componía de 1.078 alumnos, de los que 820 eran de Bachillerato y 258 de Preparatorias.

La proclamación de dignidades en el Teatro Calderón bajo la dirección del Padre prefecto, Ángel Requejo, tuvo unas características especiales. El acto se enmarcó en un coro polifónico que ejecutó un programa folklórico clásico con actuaciones de conjuntos de guitarra eléctrica, ballet ejecutado por alumnos y sus hermanas y bailes regionales: la Espadaña, la jota de Iscar, etc. En este curso fue entrenador de baloncesto Miguel. Gian Battista Mova seguía en el fútbol y el atletismo. En balonmano quedó el Colegio subcampeón nacional.



La promoción de 1964 estaba entonces en Ingreso (10 años)



La promoción de 1964 estaba entonces en 1º de bachiller (11 años)

En el curso 1957-1958 el Grupo Escolar gratuito logró la configuración administrativa que había de perdurar hasta su extinción. El Padre rector solicitó del Ministerio de Educación Nacional la creación de un Consejo Escolar Primario denominado «San José», Patronato Escolar que estaría compuesto por: el director general de Enseñanza Primaria como presidente honorario; el Padre rector del Colegio como presidente efectivo, y como vocales el señor inspector jefe de Enseñanza Primaria de Valladolid, el alcalde de la ciudad, el presidente de la Diputación, el Padre rector de la Escuela Profesional de Cristo Rey, el Padre superior de la Residencia, el Padre prefecto del Colegio y el Padre director del Colegio Mayor «Menéndez Pelayo».

El 8 de julio de 1958 el Ministerio aprobó esta propuesta y creó el Patronato en la forma propuesta.

El curso 1958-1959, quinto y último del rectorado del Padre Basilio Aguirre, el Colegio tuvo 1.107 alumnos, de los que 811 son de Bachillerato y 296 de Preparatorias.

Como otros años, la proclamación de dignidades se tuvo en el Teatro Calderón el 7 de diciembre de 1958, en la que se representó «Hamlet». Al final del acto se cantó el Himno del Colegio.

Durante las Navidades hubo sesión de cine todos los días en el Colegio para los alumnos externos. Los de 2º y 3º cursos, por iniciativa del maestrillo Padre José Luis Rey Repiso, comenzaron a sacar a la luz una revista escrita por ellos y para ellos. La titularon «Biscuter», «porque aunque pequeñita poco a poco nos llevará muy lejos». Constaba de cuatro páginas impresas. Su contenido era humorístico y serio. Se comenzó en febrero de 1959 y se publicaron nueve números, algunos de ellos en vacaciones de verano. El último número, el nueve, salió en enero de 1960.

La promoción de 1964 estaba entonces en 2º de bachiller (12 años)

#### RECTORADO DEL P. JESÚS RYAN: 1959-1961

Al Padre Basilio Aguirre, que fue nombrado rector del Colegio Máximo de Oña (Burgos), le sucedió el Padre Jesús Ryan, a la sazón superior de la Residencia de Valladolid, hombre muy experto en ministerios apostólicos y sobre todo en misiones populares.

En el curso 1959-1960 el número de alumnos llegó a 1.144, de los que 900 eran de Bachillerato y Preuniversitario y 244 de Preparatorias. Durante el verano de 1959 entraron siete alumnos en el Noviciado de Orduña (Vizcaya).

Durante las vacaciones de Navidad el Padre prefecto, Ángel Requejo, hizo que el Colegio participara en el concurso de nacimientos, logrando el primer premio de la ciudad a cuenta de un ángel que aparecía y desaparecía en el aire y que hizo desfilar por el Colegio a medio Valladolid.

La promoción de 1964 estaba entonces en 3º de bachiller (13 años)

Se intentó dar al curso Preuniversitario un nuevo estilo disciplinar, al modo de los Colegios Mayores Universitarios, como preparación realista para la vida universitaria. Hasta se pensó en instalar a estos alumnos fuera del Colegio pero no fue posible. Entonces se acordó darles un trato distinto a los demás, con distribución más abierta, inspección más fluida, comedor aparte, sala-bar con televisión y mayor libertad de movimientos. Entre los muchachos se formó un consejo que se responsabilizaba de la buena marcha y conducta de los alumnos y canalizaba las posibles iniciativas. A los tres meses se solicitó también para los de 6° este esquema de vida, pero no se concedió.

Para asesorar al Padre rector en los diversos asuntos del Colegio se formó un Consejo de 12 personas seculares, muy adictas al Colegio, en buena parte antiguos alumnos. Este apoyo pudo suavizar la posible oposición de una parte de la Comunidad a las innovaciones ya apuntadas. Se creó, en persona distinta del Padre rector, el cargo de prefecto técnico o de estudios, como contradistinto del prefecto de disciplina. Ocupó este cargo por primera vez el Padre Rufino Herguedas.

Bajo la dirección del Padre Manuel Gutiérrez Semprún los alumnos de 6° en colaboración con alumnas de algunos colegios de religiosas presentaron un teatro-forum o teatro leído con obras de Benavente, Casona, etcétera. El 26 de noviembre, fiesta de San Juan Berchmans, y en razón de la fiesta de Santa Cecilia, hubo velada musical con recital de guitarra, payasos, magia, etc.

El Padre espiritual, Roberto Lasso de la Vega, con sus «piratas» organizó una campaña de caridad a favor de los damnificados a través de Radio juventud. El ambiente de piedad entre los alumnos del Colegio era tal que monseñor Zenón Arámburu, S. J., obispo de Wu-hu (China), que residía en el Colegio, admiraba la religiosidad de los alumnos y juzgaba que este ambiente iba a tener influencia a nivel nacional.

El día 10 de abril de 1960 volvieron los alumnos atletas del Colegio con el Padre prefecto, Ángel Requejo, por segunda vez campeones nacionales en los juegos Escolares de Madrid. Su recibimiento en la capital fue casi apoteósico, acogidos en el Ayuntamiento de Valladolid por el alcalde de la ciudad, quien les hizo salir al balcón mostrando el gran trofeo alcanzado. Una vez más se puso de relieve la gran calidad del preparador Gian Batústa Mova, autor moral de aquel triunfo.

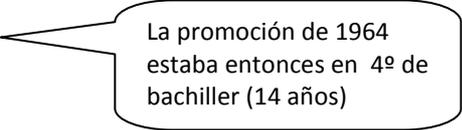
El Padre prefecto promovió la apertura de una Exposición de Pintura de los alumnos que fue visitada por cientos de personas y unánimemente alabada. También se reabrió una Exposición de Fotografías Artísticas.

Una visita sorprendente recibió el Colegio por aquellos días, la de los célebres cineastas Charlton Heston, Sofía Loren y otros artistas en un descanso del rodaje de la película «El Cid Campeador». Por entonces se inauguró en el Colegio el cine en technicolor.

Por aquellos meses se desató una campaña periodística desfavorable a los colegios, repitiendo los manidos tópicos de los precios altos, del negocio de la enseñanza, del clasismo del alumnado, etc. El Colegio contestó con varios artículos publicados en «El Norte de Castilla». Pero el golpe de gracia a esta campaña lo dio una oportunísima Carta Pastoral del señor obispo de Bilbao, don Pablo Gúrpide, lo mejor que ha salido nunca de la pluma de un obispo español. En este momento se llevó a cabo un aumento de honorarios a profesores y empleados.

En primavera los alumnos de 4º curso hicieron una excursión a Oña que duró dos días. Durante las vacaciones de verano un grupo de unos 28 alumnos de 4º a 6º, como en años anteriores, pasaron una temporada con los Padres Rufino Herguedas y Elías López Varona haciendo un cursillo de francés en el Colegio «La Providence», de Amiens. Otros hicieron veinte días de campamento en Somo (Santander), acompañados del Padre Alvaro Arámbarri.

El curso 1960-1961 el total de alumnos fue de 1.110, de los que 854 fueron de Bachillerato y 256 de Preparatorias. En el verano anterior habían entrado en los Noviciados de la Compañía de Jesús ocho alumnos. En este curso queda fijada la figura del prefecto de Estudios de todo el Colegio, cargo que desempeña el Padre Rufino Herguedas. De prefecto de Disciplina sigue el Padre Ángel Requejo. El horario tradicional de los alumnos sufrió este curso un cambio notable. Se implantó el régimen de cinco clases diarias, menos en los cursos de 6º y Preuniversitario. La misa colegial se sitúa a mediodía, a la una, para facilitar a todos su asistencia y el poder acercarse a comulgar. Los estudios se descongestionan un tanto aliviando los programas de 4º y 6º, años de Reválida, pasando Latín a 2º y Literatura e Historia Antigua a 3º.



La promoción de 1964 estaba entonces en 4º de bachiller (14 años)

La proclamación de dignidades se siguió teniendo en el Teatro Calderón. Este año un ballet a cargo de alumnos pequeños del Colegio y niñas del Colegio de las Madres Dominicas Francesas. A lo largo del curso hubo varias sesiones de teatro-forum con alumnas del Colegio de Hijas de Jesús, en el que se leyeron *Los intereses creados*, de Jacinto Benavente; *Escuadra hacia la muerte*, de Alfonso Sastre. Con las alumnas del Colegio de La Enseñanza se leyó *La torre sobre el gallinero*, premio San Remo. Las sesiones de cine-forum a cargo del Padre Félix Landáburu presentaron *Al este del Edén* y *El Renegado*.

#### RECTORADO DEL P. MANUEL GUTIERREZ SEMPRUN: 1961-1962

El 25 de febrero de 1961 el Padre Jesús Ryan fue destinado a Centroamérica, sustituyéndole en el gobierno del Colegio, con título de vice-rector, el Padre Manuel Gutiérrez Semprún, antiguo alumno del mismo y a la sazón encargado de los alumnos mayores.

Con el Padre Semprún se da mayor auge a la formación social de los alumnos mayores en el plano ideológico. Existe una Academia Social que celebra una reunión todos los miércoles siguiendo las encuestas del libro *En la Escuela de lo Social*, de Carlos Giner y M. Aranzadi. En esta línea el Colegio obsequia con un sincero homenaje a tres veteranos colaboradores en sus bodas de plata de servicio al Colegio: Cayetano Viguri, el peluquero «Fígaro» y el carpintero y ebanista Miguel.

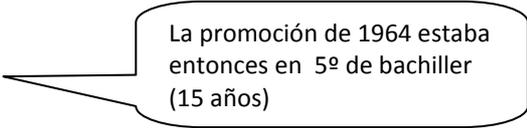
En las Primeras Comuniones se suprime el excesivo boato. Los comulgantes visten el uniforme colegial y son obsequiados con un desayuno en el Colegio con sus familiares más allegados. Esta sobriedad exterior fue muy bien recibida en la ciudad y comentada favorablemente en la prensa de Madrid, Bilbao y San Sebastián.

Las actividades culturales complementarias se centran en el teatro-forum donde se leen la obra de Alfonso Paso *Usted puede ser un asesino* y otras. El Teatro de Ensayo Preuniversitario puso en escena *La barca sin pescador*, de Alejandro Casona, y los discípulos del Padre José Luis Salinas llevaron a cabo un estudio humanístico-filosófico en colaboración con alumnas del Colegio Hijas de Jesús sobre *El diario de Ana Frank*.

En este tiempo se seguía guardando con escurpulosidad la composición y uso de los diversos uniformes, que ya son más de uno. El uniforme colegial estaba compuesto de traje azul oscuro cruzado, camisa blanca, zapato negro y calcetín blanco. La corbata, que en un principio era negra, se cambió por otra de color rojo algo oscuro con unas delicadas líneas blancas. Para gimnasia el uniforme era: pantalón meymba rojo y camiseta blanca de tirantes. Los alumnos de Preparatoria tenían como obligatorio el uso de guardapolvos según el modelo del Colegio, pero para los de otros cursos era potestativo.

El curso 1961-1962 el Colegio tuvo 959 alumnos, de los que 748 eran de Bachillerato y 211 de Preparatorias. La Capilla Doméstica, desprovista de su decoración barroca desde los tiempos de la disolución de la Compañía, experimentó ahora un cambio importante. Se suprimieron las columnas centrales de hierro y en su lugar se colocaron en la techumbre dos fuertes vigas también de hierro. Se retiró el altar mayor barroco, traído de Roma, y los altares laterales con todas las reliquias. En su lugar se instaló un mosaico de relieve policromado de la Virgen de las Angustias. En un testero lateral se pintó un moderno Vía Crucis. Una mampara de cristales aísla tres pequeñas capillas para celebrar misa en privado.

En diciembre de 1961 monseñor Zenón Arámburu celebró sus bodas de plata episcopales y con esta ocasión consagró la Capilla Doméstica y su altar. Otras obras llevadas a cabo en este tiempo fueron el comedor para los alumnos del curso de Preuniversitario, que fue convenientemente decorado y diferenciado en cuanto al trato culinario de los demás alumnos internos. Se permitía a los alumnos de Preuniversitario tomar vino todos los días en la comida y hablar durante toda ella, así como salir del comedor según cada uno



La promoción de 1964 estaba entonces en 5º de bachiller (15 años)

terminaba. Los alumnos servían a la mesa y acudían a la limpieza de sus duchas y servicios.

Todas las aulas se renovaron en piso, pintura y parte del material escolar. En toda la casa se instaló la calefacción de agua, suprimiéndose la de hornos de aire caliente.

La emisora central de altavoces cambió varias veces de ubicación, instalándose ahora al pie de la escalera del dormitorio. Un desgraciado accidente provocó el incendio de la misma que requirió la presencia de los bomberos, desapareciendo varios valiosos aparatos, entre ellos un magnetófono traído de Alemania. Reinaugurada la emisora, se efectuaban a través de ella transmisiones para las diferentes secciones con aparatos receptores, tocadiscos, magnetófono y mezclador. Se hacían diarios hablados y noticias del mediodía, concursos de premios, etc.

En el tránsito de la Portería se colocaron dos vitrinas para exhibir de forma permanente los trofeos ganados por el Colegio en competiciones oficiales y no oficiales, trofeos que suman varias docenas.

El Colegio editó para uso de los colegiales una Agenda Escolar sumamente práctica. El médico del Colegio, doctor Enrique Romero, efectuaba el informe clínico-sanitario de cada alumno.

El 16 de diciembre de 1961 para saldar las deudas de éstas y otras obras el Padre vice-rector del Colegio, Manuel Gutiérrez Semprún, recabó un préstamo de cinco millones de pesetas a la Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, hipotecando el solar de La Merced con su Grupo Escolar, etc., por un plazo de tres años prorrogables a cinco con un interés del 7 por 100. El Padre José María Riaza, sucesor en el rectorado del Padre Gutiérrez Semprún, liquidó este préstamo el 9 de marzo de 1965, con lo que el Padre Valerio Agüero, vice-rector del Colegio en ausencia del Padre José María Riaza, a la sazón en Roma tomando parte en la Congregación General, pidió se declarase oficialmente cancelada la deuda, como se hizo.

Durante estos meses los colegiales practican la caridad bajo la dirección del Padre Roberto Lasso de la Vega organizando la Campaña de Navidad, en la que distribuyen en el barrio España bolsas de alimentos y turrónes. A los empleados del Colegio, todavía numerosos, se les preparan habitaciones decorosas en el edificio del Grupo Escolar abandonando los desvanes que hasta entonces ocupaban. Estos empleados, chicos jóvenes en su mayoría, comienzan ahora a ir dos horas diarias a los talleres de Cristo Rey para aprender un oficio.

La Novena de la Inmaculada se cierra con una vigilia nocturna. Hubo una marcha hasta el Colegio de la Asunción, donde se tuvo la admisión de aspirantes.

Los profesores del Colegio escriben y publican libros: el Padre Florentín García de Andóin publica *Un español ejemplar: Marcelino*

*Menéndez Pelayo*, libro al que las dos emisoras de radio de Valladolid y sus tres periódicos diarios colman de elogios. Ven nuevas ediciones varios de los libros del Hermano Jesús González. El Padre Braulio Manzano, responsable del Grupo Escolar, dio en Madrid una conferencia en el salón del Consejo Superior de Investigaciones Científicas sobre la figura del Padre Ramón Ruiz Amado, gloria de la pedagogía española.

La formación religiosa de los alumnos adquiere en este tiempo una nueva dirección. En la Congregación Mariana se crean grupos de perfección llamados «Oasis de Santa María». Para el Boletín del Trabajo se llevan a cabo encuestas sociales junto con obreros de RENFE. Cuatro obreros, fríos religiosamente pero dotados de una gran sinceridad, vienen semanalmente al Colegio a tener un cambio de impresiones con los congregantes. Unos y otros se muestran muy contentos de estos encuentros. Los equipos de la Congregación llegan a 22. Las reuniones de cada equipo se tienen sin más dirigentes que ellos mismos.

En la sala de Música la emisora colegial disponía de un selecto repertorio de música clásica. En teatro-forma se leyó *Mañana es fiesta*, de Buero Vallejo. Se hacía un periódico mural titulado «El mentidero». En honor de San José se tuvo una Academia humorístico-musical en la que se puso de relieve la finura artística del Hermano Fructuoso Martínez y del alumno Carlos López de la Rica. El alumno de 4.º curso Carlos Risco recibió en el paraninfo de la Universidad el premio del Distrito Universitario al alumno más destacado. El nivel deportivo del Colegio seguía tan elevado que cedió a la selección juvenil del Valladolid a tres de sus jugadores: Landáburu, Calvo y Franch.

Anunciado el Concilio Vaticano II el Colegio organizó unos coloquios en torno a este gran acontecimiento. A ellos vinieron invitados los profesores Padres Jesús Solano, Gumersindo Bravo, Antonio Pérez, Balbino Marcos, Gonzalo Martínez, Luis Reizábal y el mismo Padre vice-rector del Colegio, Manuel Gutiérrez Semprún. A la clausura de estos coloquios asistió el señor arzobispo doctor don José García Goldáraz.

El curso 1961-1962 terminó con la distribución final de premios, en la que se leyó la «Memoria del curso 1961-1962» y al final se cantó el Himno de la juventud en lugar del Himno del Colegio. Para las vacaciones veraniegas se anunciaron albergues en Loyola, 15 días, residiendo en la Casa de Ejercicios, por 1.500 pts. En Somo (Santander) en campamento por 600 pts., y en Vigo, Colegio del Apóstol Santiago, por 2.125 pts. Para los alumnos que quedaran en Valladolid se tenía a las 9,30 misa colegial y uso de la piscina para los pequeños de 12,00 a 12,45. Para los mayores a continuación.

### RECTORADO DEL P. JOSE MARIA RIAZA: 1962-1965

El 24 de septiembre de 1962 fue nombrado rector el Padre José María Rianza, que lo había sido anteriormente del Colegio de la Inmaculada de Gijón y del Colegio-Noviciado de San Estanislao, en Salamanca. Su nombramiento coincide con una nueva división de provincias en la que Valladolid forma la Provincia de Castilla juntamente con las otras siete provincias castellanas. Con esta nueva división se produce la marcha de los jesuitas vascos y la llegada de los castellanos. El maestrillo Elías Cerezo va destinado a la Misión de Oriente.

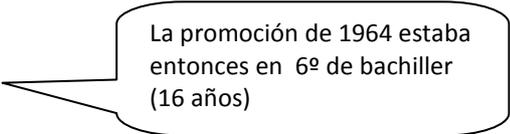
El curso 1962-1963 tuvo el Colegio en total 1.014 alumnos, de los que 757 eran de Bachillerato y 257 de Preparatorias.

Durante el rectorado del Padre José María Rianza se llevaron a cabo algunas obras, pero más que de grandes reformas en este periodo se procuró sanear la economía del Colegio. Con todo, se terminaron las habitaciones del piso medio del pabellón de las artes y en el pabellón moderno se terminaron las aulas con las vitrinas de Ciencias Naturales. El Padre visitador de los Colegios de España, Padre Juan Pastor, visitó el Colegio y formuló algunas recomendaciones impulsando la figura del prefecto de Estudios junto a la tradicional del prefecto de Disciplina.

El cine-forum con asistencia de alumnas de Preuniversitario de varios colegios de religiosas era dirigido por el Padre Emilio Ladrón de Cegama, pero la iniciativa partió del Padre Javier Samaniego encargado del curso de Preuniversitario. En este cine-forum, entre otras, se pasó la película «Mr. Arkadin». Más adelante este cine-forum se llevó al salón de «Los Luises». En teatro-forum se leyó la obra *La torre sobre el gallinero*, y se representó los días 14 y 15 de diciembre «La voz de su amo», de Muñoz Seca, con fines benéficos. También se representó la de Jardiel Poncela «Cuatro corazones con freno y marcha atrás». Se instaló una biblioteca formativo-cultural para alumnos mayores. Visitaron el Colegio varios conjuntos de música moderna. Se hicieron visitas al Museo Nacional de Escultura y al Archivo General de Simancas. El Colegio obtuvo un éxito en el concurso de cantos.

El Padre José de Ercilla, director de la revista «Educadores», dio una conferencia en el Colegio sobre el tema: *Las vacaciones escolares como problema*. También dio otra don Federico Wattenberg, director del Museo Nacional de Escultura y antiguo alumno. Una disposición del Ministerio de Educación dejó opcionales las pruebas después del 6.º curso. El Colegio en un año hizo una cosa y en otro año otra.

El cultivo espiritual de los mayores era muy intenso, sacudido por las nuevas corrientes. Los congregantes hacían un rato de meditación diaria. Llevaban el Libro de los Evangelios, hacían el ofrecimiento de obras, leían un pasaje del Evangelio y algunos congregantes exponían ideas prácticas que pudieran aprovechar. El Padre



La promoción de 1964 estaba entonces en 6º de bachiller (16 años)

espiritual completaba el comentario. En el mural de la Congregación aparecía formulado el tema: «Trabajo del obrero y justicia social». Los equipos de la Congregación eran grupos de amistad y confianza que en reuniones semanales con el Padre espiritual trabajaban por una mayor personalización, tratando de formarse hombres antimasa. En las reuniones se tocaban puntos como estos: Una encuesta sobre un pasaje del Evangelio; un tema-base que podía ser, en lo social: salario justo, nacionalización, socialismo. En lo moral: Moral profesional, sentido del deber social. En lo psicológico: personalidad, responsabilidad. Por fin se hacía una revisión de vida: causas, consecuencias, valores, contravalores, compromisos de estudio, acción y plegaria.

Un espécimen de la mentalidad que por aquel tiempo bullía a lo menos en algunos alumnos mayores del Colegio lo presentan estas líneas sacadas de un artículo publicado en la revista del Colegio por el alumno Manuel V. Asensio. Dice así: *«Estamos en una fase aguda de criticismo. Hay una burla sangrante en la hipócrita proclama de nuestro catolicismo, tan desconocido y cacareado con lo que nos quieren hacer el convento del mundo. Ante tantas hipocresías tenemos nosotros, juventud sincera y pujante, que sublevarnos y gritar. Tenemos que pasar de la inquietud a la rebeldía».*

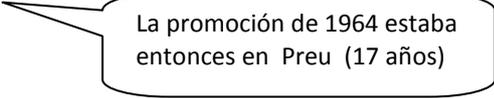
El Grupo Escolar gratuito bajo el control del Padre Braulio Manzano producía planteles de chicos bien preparados. En este curso 1962-1963 tres alumnos del grupo entraron en el Seminario Diocesano, uno en una Casa Religiosa de Formación, uno fue admitido en la Universidad Laboral de Gijón, nueve ingresaron en la Escuela Profesional de Cristo Rey, cinco en otras Escuelas Profesionales y 22 en el Instituto. Funcionaban con normalidad en el Grupo la Asociación de Antiguos Alumnos y la de Padres de Alumnos.

En el Colegio, aparte de los empleados jefes de oficinas y servicios, había 24 empleados y 18 señoras de limpieza.

En este curso, el profesor de Química del Colegio, Padre José Luis López Varona, obtuvo el doctorado en Ciencias Químicas con excelente calificación, formando el tribunal los rectores de las Universidades de Valladolid, Oviedo y La Laguna. Entonces también accedió al puesto de profesor adjunto en la Facultad de Ciencias.

El curso 1963-1964 el número de alumnos era de 1.101, de los que 814 eran de Bachillerato y 287 de Preparatorias. Se constata este curso un notable aumento de alumnos a pesar de la selección.

Una modificación impuesta por la Legislación suprimió este año el carácter monográfico del curso Preuniversitario y le dio por contenido una serie de asignaturas. Eran comunes la Religión, la Filosofía, Lengua y Literatura, Historia del Arte e Idioma. Eran exclusivas para los alumnos de la rama de Letras el Latín y el Griego. Y exclusivas para los de Ciencias la Física, la Química y las Matemáticas.



La promoción de 1964 estaba entonces en Preu (17 años)

La proclamación de dignidades se tuvo día de la Inmaculada, con un programa de bailes y canciones hermanándose los colegiales con los niños del Grupo Escolar gratuito, novedad que fue vista con mucha simpatía.

Los alumnos del curso Preuniversitario representaron «La Vía Láctea», de Karl Witlinger. En el ciclo de conferencias de Orientación Profesional intervino don Felipe Ruiz Martín, catedrático de Historia de la Economía. La despedida de los alumnos del curso Preuniversitario se tuvo con extraordinaria brillantez y altura artística tanto en el salón de actos como en la cena. La distribución final de premios en el Teatro Calderón tuvo como novedad la ejecución de varios solos por el Padre José Ignacio Macua, responsable del Grupo Escolar gratuito. Durante el verano ingresaron en la Compañía de Jesús cuatro alumnos del Preuniversitario, dos antiguos alumnos y un alumno -el primero- del Grupo Escolar gratuito. También durante el verano el Colegio se deshizo del antiguo autobús y se adquirió otro nuevo.

Se hizo una nueva edición más completa del Catálogo de Antiguos Alumnos. Se arreglaron los cuartos de la Enfermería y se convirtió la antesala del despacho del Padre rector en sala de estar para los profesores seglares, cuyo número iba aumentando, pues este año eran 24. En el Grupo Escolar gratuito se introdujeron algunas mejoras: se puso en la capilla altar de mármol, un artístico Sagrario, un Vía Crucis y una talla de la Virgen.

(...)